

SEMINARIO FUNDACIÓN 1º DE MAYO • 25 OCTUBRE 2011

Gobernanza económica europea y la crisis de la deuda en Grecia, Portugal e Irlanda

Rodolfo Benito – Presidente de la Fundación Primero de Mayo- inauguró el seminario, agradeciendo especialmente la presencia de los ponentes y la colaboración de la Secretaría de Estado para la Unión Europea. Abordando la situación europea, lamentó que las políticas que imponen la contracción del gasto público y privado impidieran la reactivación económica así como advirtió de los peligros de un deterioro de la calidad de la democracia y de los peligros crecientes de fractura social. Finalmente subrayó que no afrontamos una crisis que pueda circunscribirse a Grecia, Irlanda, Portugal o cualquier otro Estado miembro sino que se trata de una crisis del modelo de integración y, particularmente, de la moneda única.

A continuación, **Diego López Garrido** –Secretario de Estado para la Unión Europea- reconoció que la crisis estaba socavando la legitimidad de la UE pero que, en todo

caso, los países más afectados estarían en peor situación si no formaran parte de la UE. Tras repasar las distintas etapas de la crisis, admitió que el ajuste fiscal estrangulaba numerosas economías y que el reto actual se situaba en compaginar equilibrio presupuestario y recuperación económica. En su opinión, la única solución se encontraba en el fortalecimiento de un sistema impositivo redistributivo tanto a escala nacional como europea. En este sentido –explicó- se enmarca el programa del Partido Socialista Europeo que apuesta por la lucha contra el desempleo y el fortalecimiento de una Europa social.

Seguidamente, **Ignacio Fernández Toxo**, como Secretario General de CCOO y Presidente de la CES, afirmó que la integración europea se había alejado de la ciudadanía, permitiendo que los mercados tomaran como rehenes a los Estados más débiles. Grecia no es el problema, sino el síntoma de este fenómeno. Y si Grecia es un pro-

◆◆◆
Rodolfo Benito:
No afrontamos una crisis que pueda circunscribirse a Grecia, Irlanda, Portugal o cualquier otro Estado miembro sino que se trata de una crisis del modelo de integración y, particularmente, de la moneda única

22



blema, lo es especialmente para los griegos que han visto como se han depreciado sus salarios, destruido empleos y eliminado servicios sociales. Grecia es también víctima de la lentitud de la UE al adoptar sus decisiones que ha permitido el agravamiento exponencial de la crisis. Toxo sostuvo que la UE concatena cuatro años de reformas equivocadas que no han contribuido a fortalecer Europa aunque tampoco cabía esperar soluciones milagrosas a corto plazo.

A escala europea defendió acometer un plan de infraestructuras físicas y tecnológicas que contribuyera a reactivar la economía y incrementar la cohesión. También el establecimiento de un tipo único en el impuesto de sociedades y el incremento del presupuesto, siempre desde la perspectiva de que el principal problema europeo es el desempleo. Refiriéndose a la situación española alertó de los problemas derivados de la inexistencia de crédito, abogando por la recuperación de una banca pública aun de forma transitoria. También reclamó la recuperación de la capacidad recaudatoria del Estado, mermada en los últimos años, y señaló la responsabilidad de las comunidades autónomas. Finalizó insistiendo en que no había soluciones milagrosas pero que de la crisis había soluciones inmediatas pero que sólo podría superarse la crisis con una mayor presencia del Estado en la economía y en la sociedad.

Tras la conferencia de Ignacio Fernández Toxo se desarrolló la primera de las mesas redondas previstas en el seminario. Moderados por **Ramón Baeza** –Director de Estudios Europeos de la Fundación Primero de Mayo–, intervinieron Petros Linardos (economista del INEGSEE –instituto de estudios e investigaciones promovido por las confederaciones sindicales griegas–), Marie Sherlock (economista del principal sindicato irlandés –SIPTU–) y Florival Lança (ex Secretario de Relaciones Internacionales de la CGTP y antiguo representante de Portugal en el Comité Económico y Social Europeo)

Petros Linardos explicó la profunda crisis por la que su país atraviesa y los programas de austeridad impuestos por la Comisión Europea, el BCE y el FMI. El resultado ha sido dramático en términos sociales, con ataques a salarios, pensiones y negociación colectiva. Sin embargo la competitividad no sólo no ha aumentado sino que se ha incrementado el trabajo negro y las actividades de bajo valor añadido. El fraude fiscal está más extendido que nunca y de él se benefician las rentas más altas. En su opinión ciudadanía y movimiento sindical deberían hacer un esfuerzo para definir un nuevo contrato social y consensuar un equilibrio entre necesidades y cómo satisfacerlas.



Tras la intervención del representante griego, **Marie Sherlock** se esforzó en matizar la imagen que de su país se está dando en el exterior. Subrayó que Irlanda se presenta como una economía robusta que está consiguiendo superar la crisis. Las exportaciones aumentan y parece que cumplirá sus compromisos con antelación. Una mirada en profundidad revela, sin embargo, la penuria por la que atraviesan muchas familias que están acabando con sus ahorros, el elevado porcentaje de la deuda privada sobre PIB y la balanza de pagos se equilibra por la ausencia de importaciones de una economía que apenas crece. Se ha inyectado dinero directamente a los bancos hasta alcanzar un 25% del PIB. El Estado continúa pagando a bancos que no existen con dinero procedente de los fondos de pensiones.

Los sindicatos tienen una opinión muy crítica respecto a la situación. Consideran que el gobierno desatiende el problema de la deuda privada y debería separarla de la deuda soberana, desconfían de sus previsiones de crecimiento (3% a partir de 2013) y consideran que la austeridad impide el crecimiento. Desde diferentes ámbitos se defiende, incluso, que la crisis es una oportunidad para depurar la economía irlandesa, como pasó en la década de los 80. Los sindicatos rechazan esta analogía: en el momento actual no se puede devaluar la moneda y el consumo interno está en recesión por quinto año consecutivo. En este marco,

Marie consideró que la celebración del seminario era especialmente pertinente.

Florival Lança repasó las principales evoluciones de Portugal en el pasado más reciente. El paro ha crecido del 4% al 12'6% anual, se ha disparado tanto la deuda pública como la privada, la economía sumergida se ha disparado... frente a ello se han adoptado medidas para la reducción drástica del déficit y la deuda pública, concretadas en recortes sociales, salariales y atacando derechos laborales. En su opinión, lo realmente ocurrido es que aprovechando la crisis se ha terminado con derechos históricamente conquistados. Los problemas de Portugal no son nuevos: durante las últimas décadas el crecimiento económico ha oscilado en torno al 1% anual, cercano a la estagnación. Portugal necesitaría 20 años para reducir la deuda a los niveles

◆◆◆
Para López Garrido la única solución se encontraba en el fortalecimiento de un sistema impositivo redistributivo tanto a escala nacional como europea.

◆◆◆
Toxo sostuvo que la UE concatena cuatro años de reformas equivocadas que no han contribuido a fortalecer Europa aunque tampoco cabía esperar soluciones milagrosas a corto plazo.

FUNDACIÓN Boletín Digital 1º DE MAYO

de Maastricht y eso si creciera, lo que no ocurre. En su opinión, la deuda portuguesa debía reestructurarse, alargándose los vencimientos y revisándose las tasas de interés.

Lança defendió acometer profundas reformas en la UE, entre las que destacó la reforma del BCE hacia el modelo de la FED estadounidense, la mutualización de la deuda de los países periféricos, relanzar el crecimiento económico o establecer una tasa a las transacciones financieras. Concluyó advirtiendo del riesgo de un estallido social que amenace el orden actual.

A continuación se celebró una nueva mesa redonda, moderada por **Bruno Estrada** –Director de Estudios de la Fundación Primero de Mayo-, en la que participaron Juan Laborda –economista, profesor de la Universidad Carlos III- y Carlos Carnero –embajador en misión especial en la Secretaría de Estado de la UE.

Juan Laborda expuso sus tesis profundamente críticas. Su intervención se centró en que el verdadero problema de España se sitúa en la deuda privada (330% PIB), previendo la imposibilidad de su pago. Frente a ésta contrapuso la deuda del Estado, situada en el 70'6%, niveles bastantes contenidos. A su juicio, el castigo de los mercados se produce por la ausencia del crecimiento interno, alimentada por las medidas de austeridad. Al igual que señaló Marie Sherlock, advirtió de realizar lecturas erróneas de algunos indicadores: el sector exterior funciona porque no hay demanda interna y no compramos en el exterior. Concluyó Laborda con un mensaje pesimista si se insiste en continuar las políticas actuales de austeridad, fundamentalmente centradas en la reducción del gasto público marginando la reactivación económica.

Carlos Carnero puso el acento en los aspectos políticos de la crisis. A su juicio ésta sería menos grave si la no-nata constitución europea hubiera entrado en vigor. Además, en la UE gobierna una clara mayoría de derechas que ha impuesto su paradigma neoliberal. Carnero defendió que los objetivos y su jerarquización debían variar, situando el crecimiento económico la prioridad de las actuaciones. Continuó reafirmando su confianza en la Estrategia 2020, considerándola correcta pero denunciando que carece de recursos para su ejecución. Concluyó con una batería de propuestas



◆◆◆
Concluyó Laborda con un mensaje pesimista si se insiste en continuar las políticas actuales de austeridad, fundamentalmente centradas en la reducción del gasto público marginando la reactivación económica.

◆◆◆
Carlos Carnero puso el acento en los aspectos políticos de la crisis. A su juicio ésta sería menos grave si la no-nata constitución europea hubiera entrado en vigor. Además, en la UE gobierna una clara mayoría de derechas que ha impuesto su paradigma neoliberal.

que deberían ser puestas en prácticas en la Unión Europea. Entre ellas la sustitución de la deuda por recursos fiscales que podrían proceder de eurobonos y tasa sobre transacciones financieras. El BCE debería tener una actuación menos rigorista, no siendo tan cicatero en la compra de la deuda pública existente, rebajando los tipos de interés, incluso amenazando con comprar toda la deuda pública existente. La Europa social sería la otra cara de la moneda.

Finalmente, **Rodolfo Benito** clausuró el seminario agradeciendo nuevamente la presencia de todos los ponentes y de los asistentes. Subrayó que los representantes de los centros de investigación de Portugal, Grecia e Irlanda habían aportado una visión de sus países que difícilmente tenían cabida en medios de comunicación o académicos, lo que consideraba de central importancia. En todo caso –concluyó– este seminario debía interpretarse también como una expresión de solidaridad con los trabajadores de los países más duramente castigados por los programas de ajuste porque, como señaló anteriormente, no hay problemas estrictamente nacionales sino europeos. ◆